

Puerto Quequén: operación de la flota costera, caracterización del trabajo y estrategias familiares de los pescadores

(Puerto Quequén: operation of the coastal fleet, characterization of the work and fishermen's family strategies)

Rispoli, M^a Florencia

Univ. Nacional de Mar del Plata / CONICET. Fac. de Humanidades.
Funes 3350. ARG-7600 Mar del Plata
florencia@lpsat.net

Nogueira, Luis

Calle 62, 2854 - 1^ºb. ARG-7630 Necochea
joseluisnogueira@yahoo.com

Recep.: 24.05.06

BIBLID [1137-439X (2007), 29; 65-79]

Acep.: 19.10.06

En este trabajo presentamos una caracterización de la flota pesquera y su operación durante el período comprendido entre 1999 y 2003 en Puerto Quequén, Argentina. También pretendemos caracterizar el trabajo y la conformación de las estrategias familiares de vida en los hogares de los pescadores.

Palabras Clave: Antropología. Puerto Quequén. Pesca. Flota costera. Estrategias familiares.

Puerto Quequén-eko, Argentina, arrantza ontzidiaren ezugarriak eta horren jarduera aurkezten ditugu, 1999-2003 urte bitarteko aldiari dagokionez. Era berean, arrantzaleen lanaren eta horien etxeetako familia estrategien ezaugarriak azaltzea dugu helburu.

Giltza-Hitzak: Antropología. Puerto Quequén. Arrantza. Itsasbaterreko ontzidia. Familia estrategiak.

Dans ce travail, nous présentons une caractérisation de la flotte de pêche et son opération durant la période comprise entre 1999 et 2003 à Puerto Quequén, Argentine. Nous prétendons également caractériser le travail et la conformation des stratégies familiales de vie dans les foyers de pêcheurs.

Mots Clés: Anthropologie. Puerto Quequén. Pêche. Flotte côtière. Stratégies familiales.

INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre la pesca y la Antropología social

El análisis de la especificidad del tema pesquero se nutre de la confluencia de conceptualizaciones provenientes de diferentes disciplinas como la Biología, la Economía, la Geografía, y la Historia. Particularmente, desde la Antropología Social, la Antropología Marítima constituye un campo de investigación con un alto grado de desarrollo de los estudios.

El antropólogo social Raymund Firth fue el primero en sostener que el proceso de trabajo de los pescadores reúne ciertas características que, a pesar de su carácter a veces contrapuesto al de los agricultores, permite que sean abordados desde una misma perspectiva. A partir de esta propuesta se dio un empuje a la construcción de un corpus teórico partiendo de conjugar el desarrollo teórico elaborado para el estudio de las sociedades campesinas con la teoría marxista, para aplicarlo al estudio de las sociedades pesqueras. A partir de esta línea y, sumando los aportes de la ecología de sistemas, se da una consolidación de la especificidad del campo de estudio (Alegret, 1987).

El mar y la tierra

A partir del conocimiento de numerosas comunidades que tienen como sustento principal la pesca, se argumenta que “las sociedades de pescadores suelen elaborar complejos sistemas técnicos, sociales y simbólicos para apropiarse del medio marino y para obtener de él su sustento” (Mateo, 2004b). La recurrencia de estos sistemas, hacen necesarias por un lado, ciertas técnicas de observación y modelos de análisis particulares y, por otra parte impregnan los problemas teóricos que se abordan. Como sostiene Acheson (1981) “la pesca plantea problemas similares en todo el mundo, y las contribuciones significativas de la antropología de la pesca provienen de estudios que focalizaron en el modo que los seres humanos se han adaptado a ganarse la vida en un ambiente marino”. Los análisis sobre el sector pesquero y las comunidades de pescadores han generado un cuerpo de conocimiento entre los que se destaca la dicotomía entre el *mar* como espacio masculino de “a bordo” y, la *tierra* como espacio femenino y de otras relaciones sociales no productivas (Pascual Fernández, 1991).

Dentro de cada una de estas esferas pueden identificarse ciertas características distintivas; por ejemplo, en el espacio de *mar*, la organización del trabajo dentro del barco, el sistema de retribución “a la parte”, las jerarquías dentro de la flota, la estratificación social, el sistema de reclutamiento de la mano de obra, entre otras. Éstas, a su vez, se entrecruzan con factores propios de la actividad como el riesgo de la producción y la incertidumbre del recurso, la territorialidad, la discusión sobre la propiedad de los recursos, los usos de diferentes tecnologías y estrategias productivas teniendo en cuenta sus cambios e intensificación. Especialmente rescatamos que existen diferencias en la configuración de las tripulaciones, en los procesos de trabajo y en las relaciones que se establecen entre “pesca costera” y “de altura”. Ambos contextos difieren notablemente y

plantean problemáticas dispares en cuanto al aprendizaje de los saberes, las habilidades de la profesión, los procesos de comunicación en el barco y las formas de autoridad, y también en su papel en la unidad doméstica. En el espacio de *tierra*, la organización doméstica y la configuración de las estrategias familiares de vida, están influidas por el ritmo del trabajo pesquero, por lo que el hogar es delegado, aunque no siempre concedido, a las mujeres.

La situación en la Argentina

Puede considerarse como el “comienzo” de la pesca comercial marítima en la Argentina, la ejercida por los inmigrantes, principalmente italianos y españoles, que llegaron en sucesivos momentos desde fines del siglo XIX. Sin embargo, “siglos de experiencia empírica de la pesca mediterránea debieron ser suplidos en las costas argentinas por la paciente práctica del ensayo y el error” (Mateo, 2004a).

En Argentina las poblaciones costeras, tanto urbanas como rurales, no generaron un interés constante para los científicos sociales. Esto puede deberse a factores económicos, demográficos y también culturales, en relación al grado de inserción de la actividad en la sociedad. Sin embargo, a pesar de esta poca “visibilidad” de la actividad, entre 1966 y 1996 (según datos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos) se sextuplicaron las capturas a nivel nacional. Esta multiplicación estuvo vinculada, entre otras cuestiones, a la internacionalización del mercado del pescado, a las medidas de fomento y subvención a la actividad y a los convenios con países europeos y asiáticos para operar en la Zona Económica Exclusiva de Argentina.

Teniendo como referencia estos acontecimientos, en este momento estamos trabajando para esclarecer cómo incidió este aumento de la productividad en la dinámica propia del sector. En particular, focalizamos en Puerto Quequén que, localizado en la desembocadura del Río Quequén Grande en el Mar Argentino, es considerado como un puerto pesquero intermedio del litoral marítimo de la provincia de Buenos Aires y que se caracteriza por una flota de tipo “costera”. Este caso representa uno diferente al de la ciudad de Mar del Plata (que se encuentra 123 km al NE) en el que el propio origen y desarrollo de su puerto, la constituyen como un “pueblo de pescadores” (Mateo, 2004b).

Particularmente, en este trabajo presentaremos, en cuatro secciones, una caracterización de la flota pesquera y de la vida familiar de la comunidad de pescadores de Puerto Quequén, para el período comprendido entre 1999 y 2003. Los datos que analizamos provienen de la realización de encuestas y entrevistas a marineros, patronos y dueños de barcos y, al relevamiento de documentos (Libros de Banquina, Partes de pesca, etc.) del Archivo de Prefectura Naval Argentina delegación Puerto Quequén. En la primera sección presentamos la operación de la flota costera durante el período comprendido entre los años 1999 y 2002, teniendo en cuenta las características de las salidas de pesca, las capturas por año y por unidad de esfuerzo pesquero, y los días de pesca. En la segunda, se muestran las características de la flota pesquera para el año 2003

y en comparación con datos aportados por un censo de 1988. En la siguiente sección caracterizamos el trabajo de los pescadores, mientras que en la cuarta y última sección presentamos un modelo aproximado de la conformación de las estrategias familiares de vida en los hogares de los pescadores.

OPERACIÓN DE LA FLOTA COSTERA EN EL PERÍODO 1999-2002

En este apartado analizamos los desembarques de la pesca comercial de la flota que operó con asiento en Puerto Quequén entre los años 1999 y 2002. Para ello se tomaron registros de las toneladas desembarcadas de cada una de las especies en dicho período, el esfuerzo pesquero, las artes de pesca utilizadas, los días que operó la flota y la cantidad de barcos que participó en el período.

El análisis se basa en los datos obtenidos de los partes de pesca y libros de banquina que recopila la Prefectura Naval Argentina, y en entrevistas con patrones y marineros de barcos pesqueros.

Características de las salidas de pesca

En los cuatro años analizados, diez especies englobaron alrededor del 90% del total de las especies (que suman 43) desembarcadas en el puerto por la flota, que está integrada por barcos de rada o ría -que pueden alejarse de la costa 30 millas náuticas- y, costeros lejanos -que pueden alejarse 180 millas-. Generalmente no pescan más allá de las 60 millas hacia el norte o el sur del puerto de zarpada. Tienen una autonomía de 24 ó 48 horas, prorrogables por otras 12 horas.

Las salidas son dominadas ampliamente por la pesca “ordinaria”, que lleva como arte de pesca redes de arrastre de fondo con una malla de 120 mm, en la que no se apunta a una determinada especie como blanco de captura.

Uno o dos barcos colocan trasmallos para la captura de tiburón, generalmente desde agosto hasta diciembre. Varias embarcaciones se dedican por pedido, y esporádicamente, a la pesca del mejillón. Aquí tenemos que hacer una salvedad: en épocas anteriores se pescaba con el arte de pesca llamado “rastra”, pero durante los últimos años no se utilizó este arte sino la red de arrastre de fondo común. Un sólo barco fue el responsable de toda la captura de anchoita, llevándola a cabo con las llamadas “redes a media agua”.

1. *Atlantoraja cyclophora*, *Atlantoraja castelnaui*, *Rioraja agassizi*, *Sympterygia bonapartii* y *Sympterygia acuta*.

Capturas por año

En el año 1999 las rayas¹ dominaron los desembarques, seguidas por el caracol², los lenguados³ y el gatuzo⁴. Todos estos grupos de especies superaron las 300 toneladas. Decimos grupos de especies pues, por ejemplo, enrolados en “lenguados” se cuentan al menos tres especies. En orden decreciente siguieron la corvina⁵, el pez palo⁶, el mero⁷, el mejillón⁸ y la pescadilla⁹, totalizando un 89% de los desembarques del año. Operaron en 1999 un promedio de 23 barcos. La temporada abarcó 131 días efectivos de pesca.

En el año 2000 las rayas son también el principal recurso desembarcado, pero se incorporan las anchoitas¹⁰ en el segundo lugar. Estos dos recursos y los lenguados fueron los únicos que superaron las 300 toneladas. Luego, siguen en orden decreciente el caracol, la corvina, el pez palo, el pez ángel¹¹, el gatuzo, el mejillón y el mero, totalizando el 91% de la captura total anual. En el año 2000 operaron un promedio de aproximadamente 21 barcos que pescaron durante 130 días efectivos.

Para el año 2001 las rayas siguieron dominando los desembarques, secundadas por cinco especies o grupos de especies que superaron las 300 toneladas: gatuzo, anchoita, pez palo, lenguado y pez ángel. Luego siguen en orden decreciente el caracol, el mejillón, el mero y la corvina, totalizando un 90% del desembarque total anual. En el año 2001 operaron un promedio de aproximadamente 20 barcos que pescaron durante 134,5 días.

Para el año 2002 las rayas continuaron dominando los desembarques, seguidas por tres especies o grupo de especies que superaron las 300 toneladas: anchoita, pez palo y lenguado. Luego siguen en orden decreciente el pez ángel, el mejillón, el gatuzo, el caracol, el mero y el salmón¹², totalizando un 91% de los desembarques del año. En 2002 operaron un promedio de aproximadamente 19 barcos que pescaron durante 128,7 días.

2. Mayormente *Zidona dufresnei*, y muy baja proporción de *Adelomelon beckii*.

3. *Xystreuris rasile*, *Paralichthys isosceles* y *Paralichthys patagonicus*.

4. *Mustelus schmitti*.

5. *Micropogonias furnieri*.

6. *Percophis brasiliensis*.

7. *Acanthistius brasilianus*.

8. *Mytilus edulis platenses*.

9. *Cynnoscion guatucupa*.

10. *Engraulis anchoita*.

11. Principalmente *Squatina guggenheim* y muy baja proporción de *Squatina punctata*.

12. *Pseudoperca semifasciata*.

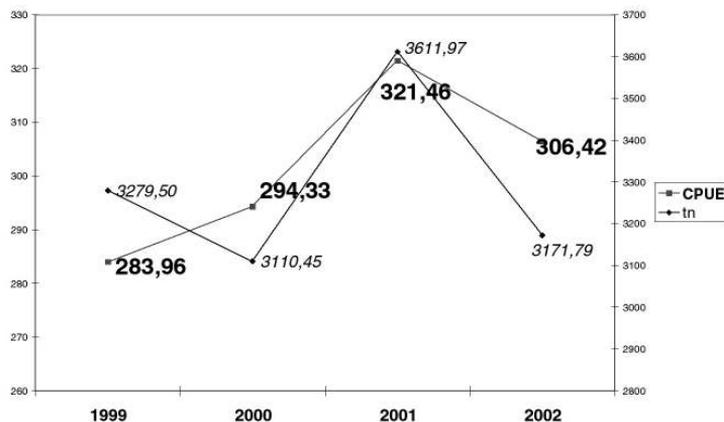
Especies	1999	Especies	2000	Especies	2001	Especies	2002
Raya	457,3	Raya	623,1	Raya	645,6	Raya	537,5
Caracol	381,4	Anchoita	355,9	Gatuzo	441,2	Anchoita	512,2
Lenguados	372,4	Lenguados	345,6	Anchoita	418,7	Lenguados	325,9
Gatuzo	315,8	Caracol	295,7	Pez palo	395,4	Pez palo	321,8
Pez Ángel	295,7	Corvina	248,9	Lenguados	378,5	Pez Ángel	288,7
Corvina	295,3	Pez palo	246,5	Pez Ángel	332,3	Mejillón	262,5
Pez palo	261,4	Pez Ángel	225,0	Caracol	226,6	Gatuzo	248,7
Mero	247,1	Gatuzo	205,7	Mejillón	184,8	Caracol	211,2
Mejillón	239,5	Mejillón	146,9	Mero	143,9	Mero	121,3
Pescadilla	74,5	Mero	138,6	Corvina	90,4	Salmón de mar	62,6
Total	2.940,4	Total	2.831,9	Total	3.257,4	Total	2.892,4

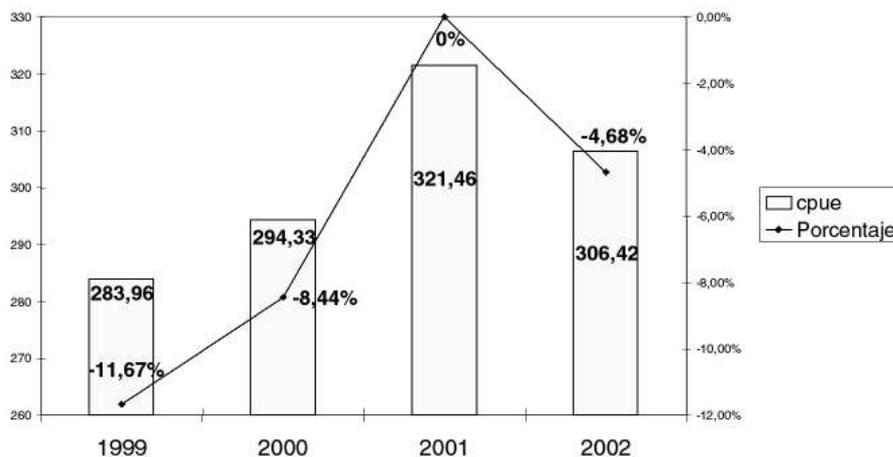
Captura por unidad de esfuerzo pesquero

Si bien el total de los desembarques de pescado por año pueden dar una idea de cuánto se está pescando, la variación en el número de días de pesca efectivos y el número de barcos que operan en una pesquería pueden ocultar hechos preocupantes como lo es la baja en el rendimiento, normalmente atribuida a una merma de la cantidad de pescado en el área de pesca. Así, la *captura por unidad de esfuerzo* es una forma de expresar el rendimiento de una pesquería. Se define una unidad de esfuerzo pesquero en forma arbitraria (en éste análisis de la pesquería de Puerto Quequén lo definimos como *lance de pesca*), se cuentan todos los lances de pesca efectuados por la flota durante el año y luego se suman todos los kg. de pescado desembarcado y se lo divide por el total de lances efectuados, obteniendo así la CPUE (Captura por Unidad de Esfuerzo).

$$CPUE = \frac{\text{Kg de pescado desembarcado}}{\text{número de lances}}$$

Esta forma de medir el rendimiento de la pesquería permite visualizar fácilmente las variaciones (años de mejor o peor rendimiento) y compararlos. Así se graficó la CPUE entre los años 1999 y 2002 tomando como unidad los kg. capturados por lance.





Evidentemente el año 2001 fue el de mejor rendimiento resultando un 11,67% mejor que el año 1999, 8,44% que el 2000 y 4,68% que el 2002.

Días de pesca

En el total de los días de pesca efectuados por la flota se nota una disminución desde 1999 hasta el año 2002. En 1999 fueron 3.024 días (*total de días de operación entre todos los barcos que pescaron en el año*), en el 2000: 2.738 días (teniendo en cuenta una huelga de alrededor de 30 días), en el 2001 la flota pescó 2.690 días y en el 2002, 2.646 días. El mes de menor promedio fue junio, cuando entre todos los barcos pescaron 201,5 días de pesca y el de mayor promedio noviembre con 307,25 días. El valor más alto para la flota fue en noviembre de 1999 con 361 días de pesca y el más bajo junio del 2002 con 156 días.

El promedio de barcos que operó en el puerto osciló entre los 20,50 en abril a 22,22 en noviembre para los cuatro años muestreados. Por año, el valor más alto se registró en el año 1999 con un promedio de 23,33 barcos, en el 2000 bajó a 21,50, en el año 2001 a 20,42 y el promedio más bajo fue el del 2002 con 18,67 barcos. La mayor cantidad de barcos en el período se vio en febrero y marzo de 1999 y setiembre del 2000 con 26 barcos operando. Y la menor cantidad de barcos en el mar se vio en enero del 2000, abril del 2001 y diciembre del 2002 con sólo 17 barcos operando.

CARACTERÍSTICAS DE LA FLOTA PESQUERA

Durante el año 2003 operó, con asiento en Puerto Quequén, una flota pesquera compuesta por 23 barcos. Una primera categoría distintiva es la de costero lejano o un barco de rada o ría, en el 2003 operaron 4 costeros lejanos y 19 barcos de rada o ría.

Independientemente a esta clasificación, están separados por la cantidad máxima de millas náuticas que se pueden alejar de la costa: de 10 a 19 millas náuticas pudieron operar 14 barcos y de 20 a 30 millas náuticas operaron 9.

La antigüedad de la flota se ve en el siguiente cuadro:

Antigüedad de la flota (años)	Número de Barcos
12 a 20	6
21 a 30	2
31 a 40	2
41 a 50	2
51 a 60	7
61 a 70	3
117	1

El promedio de antigüedad es de 43,4 años.

La eslora tiene un mínimo de 13,10 metros (barco pesquero "Yguá") y un máximo de 20,70 metros (barco pesquero "Puerto Mogotes"). Además se pueden agrupar de la siguiente forma:

Eslora (metros)	Número de barcos
13 a 16	15
16 a 19	6
19 a 22	2

La manga mínima la registra el "Francy" con 3,68 metros y la máxima con 5,46 metros la posee el "Don José". Se pueden agrupar de la siguiente forma:

Manga (metros)	Número de barcos
3 a 4	9
4 a 5	11
5 a 6	3

El puntal mínimo se ve en el "La cruz del Sud" con 1,52 metros y el máximo con 3,15 lo tiene el "Punta Mogotes", además se ven estas medidas:

Puntal (metros)	Número de barcos
1 a 2	15
2 a 3	6
3 a 4	2

El casco de las embarcaciones es de acero en 8 de ellas, y en 15 es de madera. Todos fueron construidos en Argentina.

Variación de las características

Comparando estos datos sobre composición de la flota con los publicados por Errazti y Bertolotti (1998) sobre un censo de 1988, podemos ver la variación que ha tenido la flota pesquera de Puerto Quequén.

En primer lugar se observa la desaparición de barcos pesqueros de menos de 13 metros y la aparición de uno de más de 19 metros. Por otra parte vemos una disminución de la flota en tres barcos, lo que representa un 11,5% menos.

Con respecto a los tripulantes, la disminución es del 31,9%. En otras palabras, se perdieron 46 puestos de trabajo en el período 1988-2003.

La potencia de las embarcaciones creció en promedio 11,2% y son 15 años más modernas, también en promedio.

Eslora (metros)	Cantidad de barcos		Tripulantes	
	1988	2003	1988	2003
10 a 13	3	-	15	-
13 a 16	12	15	62	56
16 a 19	10	6	52	32
19 a 21	2	2	15	10
Total	26	23	144	98

Eslora (metros)	Potencia (HP)		Año de construcción (promedio)	
	1988	2003	1988	2003
10 a 13	70	-	1.939	-
13 a 16	122	211	1.948	1953
16 a 19	185	260	1.952	1969
19 a 21	301	339	1.961	1973

Eslora (metros)	Capacidad de carga (cajones)		Viaje máximo (promedio)	
	1988	2003	1988	2003
10 a 13	490	-	149	-
13 a 16	2.430	3.040	140	662
16 a 19	2.930	1.280	174	245
19 a 21	1.250	850	137	62
Total cajones/viajes	7.100	5.170	600	962

El equipo también se ha modernizado: el 100% tiene radio y navegador satelital, mientras que el 93% cuenta con sonda y radar.

CARACTERIZACIÓN DEL TRABAJO DE LOS PESCADORES

En relación al trabajo, la actividad de la flota costera puede considerarse como una actividad de pequeña escala, aunque no artesanal. Esto es porque, si bien, la inversión requerida para el funcionamiento de la flota es poca en relación a la de la flota de altura, ésta no es mínima. En cuanto a la jerarquización del trabajo, ésta incluye a los dueños de los barcos (que aportan los medios de producción), a los patrones (capitanes de las lanchas) y a los marineros. Si bien existe una estratificación de las actividades, dentro del barco se comparte el proceso de trabajo y la comunicación es fluida.

Para la mayoría de los barcos las salidas autorizadas por Prefectura Naval Argentina son de 48 horas, con la posibilidad (muy utilizada) de una extensión de 12 horas más, lo que marca el ritmo del trabajo en mar en relación al trabajo en tierra.

Los días trabajados por mes varían, sobre todo, en función de las condiciones climáticas. Las posibilidades de salir embarcado en caso de mal tiempo también se relacionan con el tamaño de la embarcación. Por mes, sumando las salidas, lo máximo que declaran es embarcarse entre 15 y 20 días. Al tiempo de trabajo en mar hay que sumarle los preparativos del barco para la salida, el tiempo de descarga, y de mantenimiento del barco.

Los marineros suelen caracterizar el trabajo de la pesca como muy duro, varios afirman que no les gusta y que sólo lo realizan por la remuneración percibida. Sin embargo, al indagar más profundamente, pueden percibirse cómo las mismas características de la actividad resultan atractivas y motivantes.

Para muchos, una de las dificultades más grandes pasa por unificar sus propios intereses y los de la familia. Más que preocuparse por la propia incomodidad o riesgo en el trabajo, llama la atención que se remarca la pérdida de compartir momentos familiares, el crecimiento de los hijos y la necesidad del apoyo familiar para poder realizar el trabajo.

La retribución por el trabajo es autodenominada por los pescadores como “a la parte”, que es una forma de distribución de partes entre ‘capital’ y ‘trabajo’ distintiva de esta actividad y ampliamente registrada por otros autores. Consiste en sumar los gastos de la salida (gasoil, comida, hielo, traslado, etc.) y restárselo a lo ganado por la venta de la producción. El saldo se divide en partes, el patrón (capitán de pesca) recibe dos partes, mientras que cada marinero (varían entre tres y cuatro por barco) recibe una parte y las partes restantes quedan para el dueño del barco. Hay que considerar que esto agrega un factor adicional de inestabilidad al trabajo, ya que si no se pesca lo suficiente o no se puede vender “bien” lo producido, no sólo no se gana sino que se puede llegar a perder en términos de la racionalidad económica.

Según los datos aportados por el relevamiento que realizamos, la tasa de cobertura social y previsional de los pescadores es muy alta. La totalidad de los encuestados cuenta con aportes jubilatorios, obra social y seguro de trabajo, además los que tienen hijos menores también perciben salario familiar. Sólo un porcentaje muy bajo declaró percibir vacaciones y aguinaldo.

Con respecto a cómo consiguieron el trabajo la mayoría sostiene haber comenzado por su propia cuenta, y en menor proporción incentivados por algún amigo o por familiares. Estas categorías se combinan en gran medida con criterios económicos como determinantes en la elección. Este es un tema de sumo interés para deslindar la existencia de los mecanismos que operan en el reclutamiento de la fuerza de trabajo, y que para la actividad pesquera suelen caracterizarse como de tipo familiar.

ESTRATEGIAS FAMILIARES EN LOS HOGARES DE LOS PESCADORES

A partir de encuestas y entrevistas realizadas a pescadores de Puerto Quequén durante 2003, se trabajó para ver cómo ciertas características laborales específicas influían en la conformación de las estrategias familiares de vida en los hogares con jefes dedicados a la actividad pesquera. Entendemos este concepto como “aquellos comportamientos de los agentes sociales de una sociedad dada que se relacionan con la constitución y mantenimiento de *unidades familiares* en el seno de las cuales pueden asegurar su reproducción biológica, preservar la vida y desarrollar todas aquellas prácticas económicas y no económicas, indispensables para la optimización de las condiciones materiales y no materiales de existencia de la unidad y de cada uno de los miembros” (Torrado, 1983). Para ello tomamos, en este caso, el análisis de tres dimensiones conductuales:

División familiar del trabajo: comportamientos relativos a la asignación de la fuerza de trabajo disponible dentro de la unidad familiar: *actividades económicas que producen ingresos y trabajo doméstico que no produce ingresos*.

Trayectorias y migraciones laborales: comportamientos relacionados con los desplazamientos geográficos que posibilitan, facilitan o mejoran las formas de inserción en el mercado de trabajo.

Cooperación extrafamiliar: comportamientos relacionados con la formación de redes de cooperación más allá de los límites de la unidad familiar que facilitan la obtención de trabajo y otros recursos.

Con respecto a la primera dimensión conductual sobre la que indagamos, en relación a la *división familiar del trabajo* observamos que, en tanto a la distribución de las responsabilidades, en todos los casos el hombre asume el rol de proveedor principal de recursos. En los casos en que la mujer trabaja lo hace de modo subsidiario o en momentos de necesidad. La mayoría de las esposas no trabajan y sólo la mitad de las esposas que trabajan lo hacen fuera de la casa.

Es de resaltar que tres de los casos, que “aparentemente” no trabajan y que son esposas de dueños de barco, colaboran en la administración del barco (pago de cuentas, sueldos, impuestos, etc.).

En cuanto al mantenimiento cotidiano de los miembros de la familia, la mayor parte del trabajo doméstico es realizado por las cónyuges y en una proporción muy baja ayudadas por las hijas. La ayuda brindada por el esposo es de tiempo parcial y se relaciona especialmente con el cuidado de los niños, reparaciones y colaboración en la cocina. Colaboran en las tareas del hogar cuando están y/o cuando pueden.

En la mayoría de los casos, sobre todo de pesca costera, no se perciben grandes diferencias en la organización del hogar en relación a la presencia/ausencia del pescador. Sin embargo, varios destacan que si la mujer trabajara se complicaría porque ellos están afuera mucho tiempo. También destacan que las complicaciones y las diferencias son mayores cuando se realiza pesca de altura. Esto es debido a la cantidad de días seguidos que están fuera del hogar y al regresar, el grupo doméstico debe hacer un esfuerzo por reacomodarse.

En los casos de marinos de altura se destaca una mayor diferencia en la organización del hogar, marcada sobre todo por la incorporación del mismo en las actividades cotidianas durante los períodos en que está en tierra. Destacan que la casa cambia de ritmo y organización. Por ejemplo, cuando está el jefe de hogar, actividades que realiza habitualmente la madre pasan a ser realizadas por el padre, la mayoría en relación a la crianza y cuidado de los hijos. Algunas de las dificultades que perciben los matrimonios se refieren a la distribución de responsabilidades en la casa, la toma de decisiones en conjunto, así como la integración al ritmo del hogar.

La siguiente dimensión conductual considerada se refiere a las *trayectorias y migraciones laborales*. La mayoría de los marineros entrevistados, en algún momento de su trayectoria laboral realizaron pesca de altura. Algunos lo hicieron saliendo desde Necochea, cuando desde allí salían barcos pesqueros de altura. Pero en gran medida salieron de puertos del sur como Puerto Deseado, Rawson, Puerto Madryn y Comodoro Rivadavia. La mayoría también salió alguna vez del puerto de Mar del Plata. Sin embargo, la unidad doméstica nunca se desplazó con él, la situación de trabajo afuera es percibida como provisoria y temporal.

Con respecto a las razones por las cuales ahora no hacen pesca de altura la tendencia en la explicación es que una vez casados prefieren trabajar en la pesca costera para estar más cerca de la familia porque en los barcos grandes se pasa mucho tiempo afuera.

En algunos casos toda la trayectoria laboral del individuo se refiere a la actividad pesquera (o marina). En otros casos la trayectoria incluye actividades no ligadas al mar o “trabajos de tierra”.

Entendiendo las estrategias como opciones es posible interpretar ciertas decisiones tomadas por los individuos en su trayectoria laboral, siempre y cuan-

do se tenga en cuenta que las estrategias constituyen un proceso que se desarrolla a lo largo del ciclo de vida de la familia. De este modo, pudo verse cómo ciertas decisiones en relación a cuestiones como a qué tipo de pesca dedicarse se vinculan a momentos específicos del ciclo familiar, por ejemplo, cuando se es soltero, mientras los niños del hogar son pequeños o en otros casos en momentos en que la familia necesita afrontar un gasto “extraordinario” como ser la educación universitaria de los hijos.

La última dimensión conductual analizada tiene que ver con la *cooperación extrafamiliar*. Se detectó la presencia de redes de colaboración que sobrepasan los límites de las unidades domésticas, los bienes circulantes son en mayor medida el dinero, alimentos y vestimenta. Dichas redes contienen a familiares y amigos, y en menor medida a vecinos. También pudieron detectarse mecanismos de este tipo en la obtención de trabajo, tanto por haber obtenido (a través de familiares o amigos) como por facilitar la inserción (sobre todo de familiares) dentro del sector pesquero. Una amplia mayoría de los encuestados brindó y recibió ayuda. Con respecto al tipo de colaboración brindada en primer lugar aparece la ayuda monetaria, seguido por alimentos y en orden decreciente vestimenta, colaboración en la consecución de trabajo y otros. En cuanto a quiénes son beneficiados con esta ayuda, en cada ítem la relación se mantiene constante. En primer término se menciona a familiares que no conviven con el encuestado, seguido por amigos, y en menor medida vecinos. También aparecen ayudas dadas a instituciones (capillas, comedores, sociedades de fomento) y a desconocidos. Sin embargo, de los que brindaron ayuda (72%), la proporción que dice haber recibido ayuda es mucho menor (30%), y ésta proviene de familiares y de amigos. Es de resaltar la diferencia en los porcentajes relacionados a dar y recibir. Esto puede deberse tanto a una distorsión en la percepción que tiende a magnificar la ayuda brindada, como a que en el momento estudiado el sector pesquero estaba pasando un momento favorable en términos económicos. Si esta segunda interpretación fuera válida, en momentos en que se presente una crisis en el sector, debería poder detectarse un incremento en la ayuda recibida.

Conformación de las Estrategias Familiares de Vida

La conformación de la estrategia familiar de vida remite a la elección dentro de ciertas estructuras de opciones a las que los individuos y las familias tienen acceso según su ubicación en la estructura social. En relación al peso del sector capitalista, del Estado y de sectores no capitalistas en la conformación de la estrategia de vida puede decirse que las familias vinculadas al sector pesquero de Puerto Quequén se insertan plenamente en el sector capitalista. Los recursos gubernamentales, como subsidios y planes alimentarios infantiles, entre otros, tienen poca importancia cuantitativa en la conformación de las estrategias familiares de vida. Un componente no capitalista, que aparece sólo en muy baja medida en la conformación de las estrategias familiares de vida, son las huertas y la cría de animales para el consumo, consideradas como complemento o como actividad de distracción y no constituyen una base para el aprovisionamiento. Sin embargo se destaca la existencia y utilización de redes de colaboración extrafamiliar, que constituye una buena opción para disponer recursos.

Es de destacar que se percibe de forma clara cómo la familia, o ciertos intereses vinculados a la familia, influyen en la elección del trabajo. Aunque ambos términos de la relación (trabajo/familia) se influyen y determinan mutuamente, resalta cómo en determinados momentos del ciclo familiar se privilegia el primer término, mientras que en otro momento se privilegia el segundo.

Se elige preferentemente la pesca de altura cuando el marino es soltero, o recién está casado, así como en algunos casos de mucha necesidad: porque el sector costero no reeditúa o por alguna situación que la familia considera que merece un esfuerzo extraordinario, como la educación de los hijos.

Se privilegian los trabajos en tierra cuando la pesca no reeditúa lo esperado. Se destaca la "comodidad" de este tipo de trabajos, tanto en relación al trabajo en sí, como al poder participar "normalmente" de la vida familiar. Sin embargo, por lo menos en los casos analizados, en cuanto hubo una reactivación del sector y mejoraron los términos económicos, volvieron a dedicarse a la actividad pesquera.

De esto se desprende la existencia de una tensión entre la comodidad del trabajo y las necesidades de la familia, mediatizada a su vez, por una tercera variable: el rédito económico, ya que la pesca, en este momento histórico (debido al modelo económico imperante), es un sector de altos ingresos en relación al nivel educativo requerido. Como vimos, esta tensión se resuelve de maneras diferentes según el momento del ciclo de vida familiar y las necesidades económicas percibidas como imperantes por parte del hogar.

PERSPECTIVA

El sector portuario argentino, en lo referente a las comunidades que lo constituyen, ha sido un objeto marginal de análisis por parte de las ciencias sociales. En este sentido, la conformación del "Grupo de Estudios Sociales Marítimos" (GESMAR), con la dirección del Dr. José A. Mateo, intenta aunar esfuerzos desde una perspectiva interdisciplinaria, con aportes desde la historia, geografía, sociología, antropología y psicología, para interpretar y dar a conocer los procesos históricos y sociales transitados por los puertos y sus comunidades adyacentes.

En particular, con este trabajo, esperamos haber realizado una descripción de Puerto Quequén, que permita contribuir a configurar un marco desde el cual pueda entenderse el desarrollo de las comunidades marítimas de la provincia de Buenos Aires.

BIBLIOGRAFÍA

- ACHESON, J. "Anthropology of fishing". En: *Annual Review of Anthropology*, N^o 10, 1981; pp. 275-316.
- ALEGRET, J. L. *Els armalladers de Palamós: una aproximació a la flota artesana des de l'antropologia marítima*. Diputació de Girona, 1987.
- ERRAZTI, E.; BERTOLOTTI, M. "Flota costera: descripción de las principales características en la región bonaerense". En: *Frente Marítimo*, vol. 17, sec. B, 1998.
- FIRTH, R. *Malay Fishermen. Their Peasant Economy*. New York: The Norton Library, 1975.
- MATEO, J. "Cosechando el mar en lanchas amarillas. La expansión de la pesca costera marplatense (1939-1963)". *Anuario del IEHS*, UNICEN, Tandil, 2004a; pp. 305-335.
- MATEO, J. "Gente que vive del mar. La génesis y el desarrollo de una sociedad marítima y una comunidad pescadora". En: *Prohistoria*, N^o 8, Rosario, 2004b; pp. 59-86.
- NOGUEIRA, J. L. *Operación de la flota pesquera de rada o ría en Puerto Quequén en el período 1999-2002*. Informe interno. Estación Hidrobiológica de Puerto Quequén, 2002.
- NOGUEIRA, J. L. *Características de la flota pesquera de Puerto Quequén en el año 2003*. Informe interno. Estación Hidrobiológica de Puerto Quequén, 2003.
- PASCUAL FERNÁNDEZ, J. *Entre el mar y la tierra: los pescadores artesanales canarios*. Madrid: Dirección General de Cooperación Cultural, Ministerio de Cultura Sta. Cruz de Tenerife, 1991.
- RISPOLI, M. F. 2003. "Estrategias familiares de vida en hogares con jefes dedicados a la pesca. Una experiencia en Puerto Quequén". Aceptado para su publicación. En: *Actas del VI Jornadas de Jóvenes Investigadores en Antropología*, realizadas en el Instituto de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. Buenos Aires, Noviembre de 2003.
- TORRADO, S. "El enfoque de las estrategias familiares de vida en América latina. Orientaciones teórico-metodológicas". En: *Cuadernos del centro de Estudios Urbanos y Regionales*. Buenos Aires: 1983.